

El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO



HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Lagar núm. 5.

NÚM. 228.

Sevilla.—Jueves 4 de Octubre de 1900

AÑO XXIV.

VOTO EN PRO

El señor Dato, por medio de un decreto, asesta tan certera cuchillada, que deja chorreando sangre las leyes provincial y municipal.

Los autorizados órganos de las parcialidades políticas censuran con manifiesta irritación ese decreto, en virtud del cual, en los casos de suspensión, así de las diputaciones como de los ayuntamientos, quedan facultados Gobierno y gobernadores para nombrar personas de aptitud y de prestigio social, excluyendo los exdiputados y exconcejales, cuando éstos no ofrezcan, para una interinidad administrativa, la eficacia y buen juicio que se apeetece.

Lamento en este asunto disenter a un de los correligionarios más afectos, y declaro que aplaudo sin reservas esa *corazonada* del ministro.

Cierto que la disposición del señor Dato es un atropello a la ley, un golpe al sufragio y una burla a las Cortes, si, por la triste realidad de nuestra miserable política de campanario, la ley no fuese una exaltación de las más repugnantes nulidades, y el sufragio una farsa sancionada por la costumbre, y las Cortes un teatro de bufos que engré a los necios.

Razonemos.

Dato, ejerciendo de terrible dictador, manda a paseo a los que han ejercido cargos públicos, anulando los derechos que les concedía una ley torpemente usada, como todas las leyes en nuestro país.

¿Y quiénes han ejercido cargos públicos en España? ¿Quiénes forman el montón de los exconcejales y exdiputados provinciales por los pueblos y ciudades de esta malaventurada nación?

Los asesinos del voto y adoradores en su provecho del encasillado.

Las mesnadas egoístas y cínicas de los caciques. Los incultos labriegos de la gramática parda. Los criados y edecanes de cuantos privan en la poliquilla sucia y vengativa de las aldeas. Los incursos en latrocinios y chanchullos administrativos, que convirtieron las corporaciones populares en cuevas de ladrones.

Los que siguen como mulos de las inspiraciones del señor feudal, y firman, como en barbecho, que se coman el caudal de propios, y el pósito, y las láminas, y la contribución, y el impuesto de consumos, y el presupuesto entero, cuatro gañanes adinerados, ó media docena de señoritos encanallados.

Estos son, salvo contadas excepciones, el *honroso* personal que constituye en nuestro país la grey numerosísima de exconcejales y exdiputados.

Investidos de cargos, al amparo de una dictadura caciquil, mal cubierta por los tapujos de una legalidad bochornosa, ¿qué mucho que al empujón de una dictadura gubernativa, más franca y más leal, salgan rodando?

De sobra sé que argüirán la mayoría de los que protestan:

—¿Pero usted es tan cándido que suponga habrán de hacer uso de esta nueva facultad los gobernadores, con tan sano criterio, que llamen siquiera interinamente a los hombres de aptitud para los puestos concejiles?

¿No es lo más seguro que tal medida sea un arma política más para que los gobiernos asocian a otras nulidades a la obra de relajamiento de nuestra desastrosa vida administrativa?...

Sobre que no sé nunca en la buena intención de ningún dinástico y han de cumplirse en muchos casos tales profecías, cabe, por el contrario, afirmar, en consecuencia del decreto, que existe un punto de apoyo en él, más que la ley arrollada, para que los hombres de prestigio y populares entren en momentos determinados a servir noblemente los intereses de los pueblos, pesando con sus fuerzas sobre los ánimos de los representantes del poder público. Antes, éste estaba entregado a la lista de los exconcejales que prestaba el cacique, y nada más. Hoy puede escoger entré los deseos de éste y los deseos de un pueblo que dice:

—A éstos que nada han sido y a quienes el caciquismo oficial ha recluido en su casa, a éstos queremos.

Pero aún hay otra consideración de más peso.

Dada la impropia y corruptora constitución y funcionamiento de los municipios, mal hacemos en censurar lo que los republicanos, por la fuerza de las circunstancias, tendríamos que hacer el día de mañana.

Acaso nosotros, en los momentos de venir al poder, y siendo una necesidad inmediata echar a puntapiés a la tanda de congresos clericales y concupiscentes que pululan en los centros populares, ¿íbamos a recurrir a ese personal deshonrado y siniestro para cubrir interinamente vacantes?

Nuestra primera determinación será arrogar los efectos de esa ley. Y llamar, aunque no hubiesen sido concejales, a los verdaderos y genuinos representantes de la industria, la agricultura, el comercio y la enseñanza.

Que el decreto será bastardeado, mixtificado, y su aplicación caprichosa, como todas las cosas de España. No hay que dudarlo. Pero no hay que dudar tampoco que, en el tiempo presente, esa corazonada que hace poner el grito en el cielo a todos los señores con *ex*, es una *atrocidad* que merece aplauso. Y el mío lo doy sin remilgos ni recato.

FRAY VERDADES.

Murmuraciones

Se han celebrado en Madrid, y en la iglesia de San Francisco el Grande, los funerales por el eterno descanso del que fué D. Arsenio Martínez de Campos.

La función teatral se ha llevado a efecto con la mayor solemnidad posible, y a todo gasto, para que descansase bien el que fué en vida capitán general, y cobraba por serlo, y... por tal y tal, quince mil duros anuales.

La Iglesia no participa del entusiasmo por entristecerse que han demostrado los adláteres del Gobierno y el Gobierno mismo.

La Iglesia ajusta, concerta, regatea, quita y pone chirimbolos, grita hasta enronquecer, y luego... pasa la cuenta.

Ella, desde luego, hace intención de que el alma del difunto entre por las puertas de la Gloria que ha fabricado para explotar a los necios.

Si no entra—¡que no entrará!— allá ella. La Iglesia, cobra. Y el Gobierno, paga. Digo, no: quien paga es el Senado. Porque aunque el Senado cobra del Gobierno, es una entidad aparte.

Queda, pues, el general difunto descartado de toda combinación política.

Los altos cernicales gubernamentales revolotean por encima de la tumba.

Una espada menos, y una ración más. Se dispararon los cañonazos de reglamento, y se le colgaron los elogios de rúbrica. Se ha acabado la función. ¡A desnudarse!

Por cierto que, entre las grandes mentiras que se han escrito con motivo de la muerte de dicho general, *El Mensajero* de Jerez, encarándose con los uriferarios lacayunos que siempre se encargan, a última hora, de poner en ridículo las figuras más serias, cita el hecho siguiente.

Para enaltecer a Martínez Campos, lo hace asistir a la batalla de los Castillejos al lado del general Prim, y dicen:

«...en la batalla de los Castillejos, por adelantarse demasiado el general Prim con el cuerpo de voluntarios catalanes, se perdió el contacto con el resto del ejército, quedando aquel grupo de hombres en situación apuradísima...»

El biógrafo cuenta que Prim, dirigiéndose al entonces teniente coronel, ó coronel Martínez Campos, le dijo:—Vaya usted y avise... etc. etc., «y atravesando por una lluvia de balas,» etc., etc., porque estas lluvias de balas se repiten mucho en todas nuestras historias sin hacer daño a los protagonistas—que ya cuida el historiador que vayan a dar en cabeza ó cuerpo de la gente inominada—el coronel Martínez Campos llevó a cabo la heroicidad.

Pues bien; dice *El Mensajero*:

«No el contacto, sino el seso perdió el colega al historiar el episodio; porque cuidado si se necesita esfuerzo de imaginación para hacer que los voluntarios catalanes tomaran parte en la batalla de los Castillejos, que tuvo efecto el 1. de Enero de 1860, cuando hasta el 3 de Febrero del mismo año no pisaron la tierra africana aquellas bizarras huestes que mandó el infortunado Sagrañés.»

De donde resulta que ese hecho heroico está equivocado.

Y es que, para mentir bien, hay necesidad de ser cautos y colocar las figuras con arreglo a tiempo y lugar.

Porque a lo mejor, salta un *Mensajero* dando con la badila en los nudillos.

**

El delegado especial de la basura en Sevilla, el concejal *pepitilla* llamado señor Real, impuso una multa ayer a la Empresa de limpieza: ¡vió en la calle una cabeza de berengena, que es ver, y llegó al Ayuntamiento, y dijo:—¡De aquí no pasal— y se fué enseguida a casa tan delegado y contentol

**

Último telegrama recibido aprisa y llevado más aprisa a la Redacción:

«Asegúrase que el general Polavieja será nombrado presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina.»

Es esto: padre prior de la orden de los héroes.

Cobre usted, caballero. Digo... pase usted, general.

**

Se cuenta entre la gente maldiciente lo siguiente:

«Dice e que cuando se anunció la subasta para la venta del crucero *Meteoro*, quiso adquirirlo una casa inglesa, pagando dos millones de pesetas, añadiéndose que dicho crucero se ha vendido a una casa española en un millón de pesetas con la agravante de que la citada casa se quedará con el millón, descontándolo de cantidad mayor que le debe el Estado.»

Esta casa española es la de la Trasatlántica.

Y la Trasatlántica es el Marqués de Comillas.

Una especie de Nuestro Señor del Gran Poder para la monarquía española.

**

La caja del Vaticano, donde se guarda el dinero que por bulas y por burlas allí se va recogiendo, ha sido reconocida, y se ha visto que de un hueco faltan millares de liras que allí estaban de repuesto... ¿Quién las habrá recogido? ¿Y quién será el interfecto? Señores, ¡ya no respetan ni el dinero de San Pedro!

**

Habla un concejal en el Ayuntamiento de Valencia:

«No se extrañe S. S.: aquí lo que hay es que una porción de concejales han acudido a la sesión a votar sin discutir, a decir que no a lo que se les pregunte; tanto, que si se les ofrece dos mil duros, será tal su borreguez, que dirán también que no.»

Haga usted la prueba, amigo. Verá cómo entonces los borregos se vuelven toros de Miura, y embisten hacia las dos tagetas.

**

Leo en *El Porruvenir*:

«Anoche hizo estación el santo rosario desde la iglesia de San Jacinto a la de religiosas mínimas.»

Esto es: por la Cava. Pa catanéd a los gitanitos. ¡Cómo buscan las afueras!

**

Instantánea que publica hoy *La Monarquía*:

«Lucha el labriego que abre la tierra para depositar en ella el prolífico grano a los ardientes rayos del sol estival.»

¿De qué tierra es usted, señor *instantáneo*? Porque por aquí no se deposita en la tierra el grano prolífico en el estío.

Eso será por allí... por allí... Sigue *instantaneando*: «El artista que cincela en escultóricas curvas la inspirada creación de su numen.»

¿Todo en curvas? ¿Todo en curvas? ¿No cincela nada recto? Y prosigue:

«Lucha la inteligencia vaciando en las cuartillas de papel las ideas concebidas y creadas en la forja del organismo cerebral...»

¡Lo que tú habrás luchado para vaciar

todo eso desde la forja de tu organismo cerebral!

Descansa, hijo mío, y sigue forjando. Pero... siembra a tiempo. Porque, como sigas sembrando a los rayos ardientes del sol estival, vas a coger un tabardillo.

Y eso no se vende por fanegas.

CARRASQUILLA.

Iremos al mitin

El Directorio de la Unión Nacional republicana ha recibido ya muchas cartas de la mayoría de las provincias contestando favorablemente a la consulta hecha a los republicanos más significados.

Buen principio de campaña. Si los actos y los hechos responden a las palabras; si dando de mano con diferencias accidentales de radicalismos ó gubernamentalismos; si deponiendo celos y actitudes; si acallando diferencias nos agrupamos todos a coadyuvar y recomendar la acción del mayor núcleo de fuerzas republicanas congregadas bajo la acción del Directorio, todavía hay esperanzas de próxima redención.

Las reuniones previas a que se nos convoca serán el prólogo, y marcarán la verdadera dirección al Norte que ha de servir de guía para ulteriores y decisivos empeños.

Hay buena voluntad, preside nobilísimo propósito nuestro republicano Directorio. Aspira al mejor acierto con el concurso de todos los republicanos, de todas las escuelas y de todas las procedencias. Dejemos lo accesorio relegado a lo principal. Vamos a conquistar la República por nosotros mismos: lo demás ya lo resolveremos después. Acallemos tendencias. Contengamos aspiraciones y guardemos personales propósitos para cuando hayamos fundado la República.

Ahora vayamos a las reuniones preliminares a dar fuerza, autoridad, prestigio é importancia a los que son el resultado del voto y de la opinión de los partidos que concertaron la Unión y que ya forman un solo cuerpo y una sola aspiración.

Ellos son buenos porque son republicanos, y son mejores porque apelan para ulteriores decisiones a nuestra opinión y a nuestro voto. Luego al mitin, que será el primer acto público en que debemos hacer hermoso alarde de nuestra fuerza y de conjunción de aspiraciones y unión sincera y leal de todos los buenos republicanos.

Ante nuestra falta de inteligencia, más supuesta que real, han hecho siempre los monárquicos argumentos poderosos, y los neutros y los indiferentes excusa para no sumarse con las aspiraciones del gran partido republicano español. Demostremos con hechos evidentes que estamos unidos, y esto bastará para que el papel se cotice a la par, y para que el país espere confiado en nosotros la salvación de España en un plazo brevísimo; que requerido el concurso de los ciudadanos, reclamada la ayuda y la directa intervención del pueblo, la labor es muy fácil, y el éxito necesariamente ha de seguir a presentación de la batalla.

Borrad si queréis los nombres de los que dirigen; deponed preocupaciones, odios personales, diferencias de criterio, todo, todo lo que signifique disgregar, desunir, restar fuerzas, y acordaos todos que hay más que patriotas y republicanos, ciudadanos y hombres libres, dispuestos a redimir a la Patria y a sacudir el yugo que a todos nos oprime, con la fuerza abrumadora de la reacción y de la teocracia, y daremos el hermoso, el admirable, el elocuente testimonio de querer la libertad y la República, y de estar dispuestos a conquistarlas a todo trance.

Diferencias y divisiones a un lado. Borraremos el pasado de odios con un presente de amor, de confraternidad y de acción común y tacto de codos para establecer y para consolidar la forma republicana.

A esto debemos ir al mitin y a los empeños de acción y de energías y de sacrificios, si queremos que la victoria corone nuestros esfuerzos y que continúe la historia de España suspendida, escribiendo en el escudo patrio otra nueva leyenda fundada en la libertad, en la virtud y en

el trabajo, por el esfuerzo de todos nosotros y a virtud de la eficacia moral, de la igualdad jurídica social, económica y política, de todos los españoles, mediante el imperio de las democráticas instituciones.

A. A.

Ilustres anarquistas

El gobierno italiano ha pedido á los de otras naciones, que adopten medidas para destruir el anarquismo. Se ha establecido rigurosa vigilancia contra los enemigos de la humanidad
(Un periódico conservador.)

—¡A ese! ¡A ese!—gritaban los polizontes. Y por las estrechas callejas de Venecia corria la gente en pos de un fugitivo que acababa de salir de cierta casa dudosa perseguido por los agentes.

Fué detenido al fin y llevado al próximo puesto de policía. Era un hombre bastante alto, de arrogante corpachón, un poco cargado de espaldas, con aires de monarca aburrido ó de aventurero gastado por el vicio y la edad. Andaba indolente y cansadamente como si su columna vertebral sufriera los embates de juveniles tempestades.

Sus ojos, antes hermosos, arrojaban dormidos resplandores de crepúsculo. Blanqueábale la barba, caíale el barnizado labio lujurioso y comilón. Vestía con cierta elegancia no exenta de distinguido abandono. Hablaba un italiano extranjerizado con dejos de español y francés, arrastrando las *erres* y acentuando las *bes*.

Sus primeras palabras fueron de profundo desprecio hacia la policía. El tenía derecho á divertirse, á jugar, á beber, á correría. ¡Per Bacol En Venecia, en Italia, no se podía vivir desde el atentado de Bressi contra el rey Humberto. La policía veía anarquistas en todas partes. Aquello era el *Terror* (el *Tegog*, decía él) en tiempos de la revolución francesa. Bastaba una delación de cualquier mal intencionado para que, detuvieran á las personas honradas. Aquello era peor que las persecuciones de Nerón contra los cristianos, que los atropellos de Polonia en tiempo de la tiranía. ¡Un régimen absolutista.

Los polizontes entraban en todas partes. Surgían del tapete verde, de las copas de Champagne, por cortinajes del lecho de las mujeres alegres. El no había hecho nada... En pocos días habían detenido á dos duques, á tres barones, á cuatro negociantes riquísimos por ser extranjeros é ir indocumentados. Desde que los anarquistas viajaban y vestían con cierta elegancia, las confusiones estaban á la orden del día.

—Y escribiré al Papa—añadía—protestaré contra mi primo Victor Manuel, el *Re...* Telegrafiaré al *Emperador* de Austria mi *pagiente...*

Habituada la policía á tales protestas no le hacía el menor caso. El rigor contra los anarquistas era extremado. A palo de ciego detenían los ciudadanos por el delito de llevar el pelo largo, ó la barba crecida, ó tener tipo de revolucionarios, ó leer periódicos avanzados, ó criticar al gobierno. Era una verdadera *razzia*, parecida á la que sufren las prostitutas durante los primeros días del mando de un nuevo gobernador. Caían hombres honrados y delincuentes; llenábanse las cárceles de honrados padres de familia; veíanse conspiraciones en todas partes; los tribunales no descansaban un momento. Allí mismo, en el puesto de policía, dormitaban hasta sesenta detenidos, futuracarne de presidio. El gobierno italiano envidiaba al de España una fortaleza de Montjuich, donde pudiera encerrar y retorcer á tanto y tanto delincuente.

Con malos modos preguntó el inspector al detenido su nombre, que se negó á dar.

—Es la historia de todos—dijo el polizonte. A usted se le acusa de ser uno de los hombres más peligrosos de la humanidad. Por usted han muerto miles y miles de hombres... Me parece que no se puede ser más anarquista.

—Dios, patria y rey—rumiaba el detenido mirando despreciativamente al agente.

—Los españoles que le acusan, porque usted es español, dicen que no pagaría usted sus crímenes con cien vidas. Por usted han perdido las madres sus hijos y ardidado mil hogares y perecido generaciones. Usted destruyó puentes con la dinamita, ciudades con el incendio, fusiló, mancilló.

—¡Detente, balal! ¡El corazón de Jesús es tá comigio!—decía en voz baja el detenido.

—¿Y en nombre de qué principios? Sólo por placer de destruir, de aniquilar, de darle gusto al cuerpo, de tener riquezas y honores. ¿Es verdad lo que dicen de usted?

—Mis ejércitos, mis batallones navarros—murmuraba.

—Déjese usted de pompas y vanidades...

Se le acusa á usted de muchos atentados gravísimos, terribles. Sus bandas de usted eran mil veces peores que las de Ravachol y Caserio. Llevaba usted bandidos, asesinos, curas sanguinarios.

—Pero mis derechos al trono.

—¡Por Bacol! ¡Qué trono! Entre los anarquistas hay espíritus luminosos que buscan la realización de grandes ideales por procedimientos pacíficos. Hay anarquistas de acción, pero existen muchos que se revuelven contra el derramamiento de sangre, contra la matanza y el duelo. Usted, en cambio, ha derramado la sangre á torrentes por gusto, por lujuria. ¿Es verdad todo esto? ¿Son ciertas las acusaciones? En este papel han escrito cargos terribles contra usted varios españoles que perdieron hermanos, padres é hijos, por culpa de usted... Vamos, hable... ¡Díganos su nombre, ó lo bajarán á la cueva y á palos lo sabremos!...

—Mi nombre... No lo puedo decir... No tengo por qué contestar... Yo soy un rey...

—¿Un rey? ¡Por Bacol! A ver, que se lo lleven abajo, pronto... ¡Todos los detenidos dicen que son grandes personajes!

—Repito que soy un *gey*... Yo comprendo que detuvieran ustedes á mi primo Milano de Servia por anarquista. Ese ha arruinado su país, robado, burlado á su mujer y timado á su hijo. Sobre todo ha faltado á los obispos. ¡Eso es ser anarquista! Pero yo... yo he hecho muchas muertes, pero por el altar, por la cruz, con los curas, con la *geliqión*... ¡Yo soy un *gey*!

—Un rey, un rey. ¿Pero quién es usted?

Entonces un agente de policía tiró de la levita al inspector... Le parecía reconocer al detenido... Le había visto en góndola por el Gran Canal.

—¿Domicilio?—preguntó éste.

—Palacio Loredán—respondió el detenido.

—Su nombre, por Dios. ¡Su nombre!

Y con arrogancia teatral dijo el preso:

—Yo soy D. Carlos de Borbón, rey de España...

Y entregó su tarjeta.

El inspector dobló su espinazo.

—¡Oh, excelencial! ¡Mil excusas, mil perdones! ¡oh qué lamentable error! ¡Pues no habíamos tomado por anarquista á un monarca que hizo dos guerras y dejó que se mataran miles y miles de hombres! ¡Oh, excelencial! ¡Que vuestra majestad tenga fuerzas para emprender la tercera guerra! ¡Juegue y goce V. M. muchos años...

Y le acompañó hasta la puerta, poniendo sus espaldas en arco.

Lleno de furor revolvióse el inspector contra los agentes y gritó:

—¡Brutos! ¡bestias! Creer anarquista á un hombre así. ¿Acaso no sabéis que el robo en grande escala se titula irregularidad, y que los crímenes reales se llaman hechos políticos? ¡Torpes! A ver, que me cojan á esos setenta detenidos y les apaleen, y, sobre todo, que lleven á la cárcel á ese muchacho que predicaba ayer en un mítin que los pobres sufren y que la humanidad debe mejorar. ¡Eso sí que no lo tolero!

RODRIGO SORIANO.

De actualidad

DE FERROCARRILES

El *Imparcial* califica de esclavitud blanca el rudo trabajo que prestan los empleados de los trenes, motivando accidentes como el choque ocurrido anteayer en Rozas.

Pide que el gobierno se ocupe del asunto, cortando los abusos de las Compañías.

TRAGEDIA

En Barcelona, en la calle de Cerdeña, una mujer separada de su marido encontró á éste y asestóla una puñalada en el cuello.

Este defendióse dando á su esposa una cuchillada en el corazón, dejándola muerta.

Después persiguió á su cuñada hiriéndola también.

El marido resultó gravísimo, casi degollado.

TESTAMENTO

Ha aparecido el testamento de Martínez Campos, otorgado en 1882, nombrando herederos á su esposa é hijos, y albacea al marqués de la Viesca.

TORMENTA

En Baza (Granada) descargó una tormenta de agua y granizo.

Ocurrieron hundimientos, inundaciones, desgracias y daños de consideración.

Una anciana quedó muerta, enterrada por el granizo.

Las huertas fueron arrasadas y los atroyos desbordados.

La benemérita realizó heroicos trabajos de salvamento.

Pídense auxilios, pues numerosas familias han quedado sin hogar.

ESPAÑOLES EMIGRADOS

El *Liberal* lamenta el abandono del gobierno con los españoles emigrados de Portugal. Pide á Dato y á Campóo que se enteren de la causa de la expulsión de Lisboa de 14 españoles que fueron enviados á Cádiz.

LOS BANCOS

El Banco de España niega al préstamo que pretenden obtener los industriales catalanes con garantía de documentos privados, inmuebles y artefactos.

Gestiónase cerca del Banco Hipotecario, con esperanzas de éxito, aunque necesitará reformar los Estatutos.

COLISIÓN

En Villvordi (Bélgica) los socialistas intentaron que se les unieran los reclutas en un mítin. Los reclutas negáronse, resultando colisión.

Se han hecho detenciones.

FILIPINAS

Según noticias de Filipinas, los tagalos atacaron á Parañaque, evacuado por los yanquis.

En Batangas, Zambales y Camarines, hay frecuentes escaramuzas.

TÚNEL SUBMARINO

El ingeniero francés Berlier, autor del proyecto del túnel submarino de Gibraltar á Marruecos, ha encargado al ingeniero Cousten que recabe el permiso del Sultán.

Cousten confía en el éxito de las gestiones.

Francia niega se á intervenir en el asunto por temor á un conflicto internacional.

LAS POTENCIAS

Austria, Italia y Alemania están de completo acuerdo en la cuestión internacional.

FRANCIA Y ALEMANIA

En vista de los progresos de la artillería francesa, los alemanes refuerzan las fortificaciones de Metz y Strasburg.

EL «METEORO»

El *Heraldo* dice que se ha vendido al marqués de Comillas el *Meteoro* en un millón de pesetas, rechazando la proposición de una casa extranjera en millón y medio.

CHINA

En China aumenta la rivalidad entre rusos y alemanes por falta de unidad en las operaciones militares.

Témense desórdenes al mediodía de China. Créese que esto motivará que ocupen los aliados algunos puertos.

TRANSWAAL

Un batallón de voluntarios de Natal que marchaban á Pictersmariburg á licenciarse fué sorprendido por los boers copándolo: todos prisioneros.

VIGILANCIA

Dicen de Roma que se extrema la vigilancia en las fronteras para impedir la entrada de los anarquistas.

Con el concurso de todos

Ya lo hemos dicho. El Directorio republicano se propone hacer política por todos y para todos los que comulgamos en esa parroquia de libertad, de la igualdad y de los progresos humanos.

En reuniones parciales de corto número cada una se propone el Directorio conocer el estado de opinión de los correligionarios, los sentimientos de todos, la manera como apreciamos los problemas de actualidad, y la forma y los medios que se propongan para acudir á los más eficaces y adecuados en estos momentos, que pongan término á las desdichas actuales.

Débil y todo es el primer paso dado por las direcciones del partido republicano por el buen camino.

Ahora lo que deben procurar todos los que sean llamados á dar consejo, á emitir opinión, á exponer juicio respecto del interrogatorio á que sean sometidos, es cambiar también de conducta, y dejando las murmuraciones póstumas y las revelaciones de bastidores, exponer noblemente y con claridad lo que su inteligencia les sugiere. No se va allí á torneos victoriosos, ni á hacer gala de eruditos ni de sabios: se va como ciudadanos de una gran nación, como soldados de una idea, á exponer el pensamiento primero, y ofrecer la acción y el concurso para realizar el mejor acuerdo. No serán esas conferencias asambleas deliberantes: serán juntas íntimas de patriotas y de republicanos, en las que deben brillar la claridad, la sinceridad, y, sobre todo, la abnegación y el sacrificio por la causa de España, unida á la causa de los ideales que todos defendemos.

Debe brillar la verdad, sin ambages ni convencionalismos, y resaltar la sincera exposición, concreta, franca y noble de lo que se piense y de lo que se quiere. Que cada uno se comprometa á lo que haya de cumplir, y que con la nobleza del varón fuerte, y del hombre convencido, se declare también para lo que no se sirve.

Nadie puede tacharnos de falta de austeras virtudes: que no se nos tache de falta de franqueza ante los directores. Es para ellos, sin duda, como lo es para nosotros cuestión de vida ó muerte este acto que va á realizar el partido republicano.

Los exclusivismos del sistema pretoriano han caído por incompatibilidad con los progresos

modernos, y por anacronismo manifiesto con nuestras ideas.

Este nuevo procedimiento más aproximado, más cercano al ideal, puede salvarnos y redimirnos.

Aprovechemos la ocasión, que quizá es la última por una larga etapa, si es que realmente tenemos amor á la República y sentimientos verdaderamente la idea. Es de una importancia capital que hable el pueblo; que cada uno, y todos los ciudadanos que sean congregados, dé á conocer su pensamiento, y el que no lo hiciera tendrá la democracia en los labios, pero no la sentirá; ó será un apreciable platónico ó un maldeciente cómodo, pero jamás un democrata convencido ni un ciudadano libre.

Asistamos á esas juntas, pero no de tesoros mudos, sino de activos auxiliares y participes por el pensamiento, por el bolsillo y por la acción de lo que tiene que ser la obra de todos, ó no será si todos no contribuimos á su realización.

Chismografía taurina

EL PAN DEL INVIERNO

¡Pobres coletas de poco pelo!... Porfirio Díaz, el presidente de la república mejicana, les ha suprimido el plato al ser reelegido en su cargo. La propaganda de Navarrete contra la fiesta de toros ha hecho un prosélito de monta: todo un general, y por ende jefe de Estado.

El pan del invierno que buscaban en las tierras que conquistara el famoso Hernán-Cortés los toreros más ó menos *maletas*, que por aquí torea en poco en el verano, á causa de arimarse menos, no podrán hallarlo en lo sucesivo. Su América está ahora y estará en lo sucesivo en España.

¿Quién la descubrió?... Ahí está el enigma, que no lo es. Todos saben cómo se descifra, cómo se actúa de Colón en el arte de Montes. Lo que ocurre es que ninguno de los que hoy están en activo servicio se atreve á ello. Inspiran demasiado pánico los pitones.

¡Qué mejores Indias para los toreros que la Península española con sus doscientas y pico de plazas, y el afán constante de un público que espera la salida del UNOL al objeto de convertirlo en ídolo, para darle... el pan del invierno!

Que le pregunten á *Guerrita*, hoy D. Rafael Guerra, dónde y cómo se ganan los millones. Él, y con él los que fueron, dirán cuál es la mejor América. Así, pues, esa orden del antiguo revolucionario mejicano no va contra los toreros, va... contra los que, sin serlo, pretenden pasar por ello.

Y ya que hablamos del pan del invierno, se nos ocurre preguntar: ¿Quién lo ganará mejor en la próxima temporada? No hay que decir que el número uno será Fuentes.

De los otros entrarán en turno por el orden siguiente: *Mazzantini*, *Conejito*, *Machaquito*, *Bombita*, *Algabeño*, *Bombita chico*, *Montes* y *Lagartijo*.

De esta lista es probable que para el año próximo se suprima á *Mazzantini* que hoy vive ya de recuerdos, como el actor del cuento. También es fácil que algunos desciendan en puestos (ahí está el caso del *Algabeño*), y que otros suban.

Todos los espadas nombrados tienen una perspectiva, el que menos, de cuarenta corridas. ¿Para qué más pan de invierno, ni para qué más Américas? Arrimándose es como se gana lo dicho, no con *infundios* y viajes allende los mares.

Ese pan está aquí, y está en lo alto de los morrillos, y para cogerlo sólo hace falta tener mucho *lao izquierdo*. ¡Si tuvieran éste esos toreros que embarcan!... Bastante les iba á preocupar el decreto de Porfirio Díaz.

Curiosidades

CUADROS CÉLEBRES.—RAFAEL.



SAN PEDRO Y SAN JUAN SANANDO A UN COJO

Cierto día San Juan y San Pedro, al penetrar en un templo, hallaron á un cojo que les pidió una limosna con insistencia. San Pedro lo examinó atentamente y le dijo:

—No tengo oro ni plata, pero os daré lo que tengo. En nombre de Jesús, levantaos y andad.

Y el cojo se levantó y anduvo. Tal es el asunto que sirvió á Rafael para componer este cuadro, el cual se halla en el palacio